

Sentido y perceptibilidad

Arquitectura y diseño de iluminación se han unido en el recién inaugurado Lluria Xperience, un laboratorio experiencial creado para que los visitantes pueden explorar las posibilidades de la línea de luz como generadora de espacio y de nuevas dimensiones perceptivas y sensoriales.

Imágenes: © Xavi Valls, cortesía de Lluria Lighting Systems





Las líneas de luz envuelven y acompañan al visitante como portales en secuencia, que van multiplicándose o desapareciendo según el punto de vista, gracias al juego de materiales reflectantes o absorbentes y a los dinámismos de las escenas lumínicas.

Un proyecto conjunto de arquitectura e iluminación ha sido meticulosamente desarrollado por el estudio reMM en el *Lluria Xperience*, un nuevo laboratorio situado en Montmeló que nace con el objetivo de lograr que luz y materiales dialoguen y generen espacios que jueguen con la percepción y los sentidos, brindando a los visitantes profesionales una experiencia única y emocionante.

Como no podría ser de otra manera, tratándose de un espacio diseñado para una empresa líder en iluminación lineal, “el punto de partida en la composición y concepción del espacio ha sido la línea, entendida según la visión de Kandinsky, como elemento plástico de conexión entre puntos y planos, capaz de unir, asociar, soportar, rodear, cortar, articular las superficies, y por consecuencia, también los volúmenes del espacio” nos cuenta la diseñadora de iluminación Michela Mezzavilla, miembro junto a Roberto Eleuteri y Milena Rosés del estudio reMM. “La línea de luz articula todos los espacios generados, definiendo su geometría y sus calidades espaciales”.

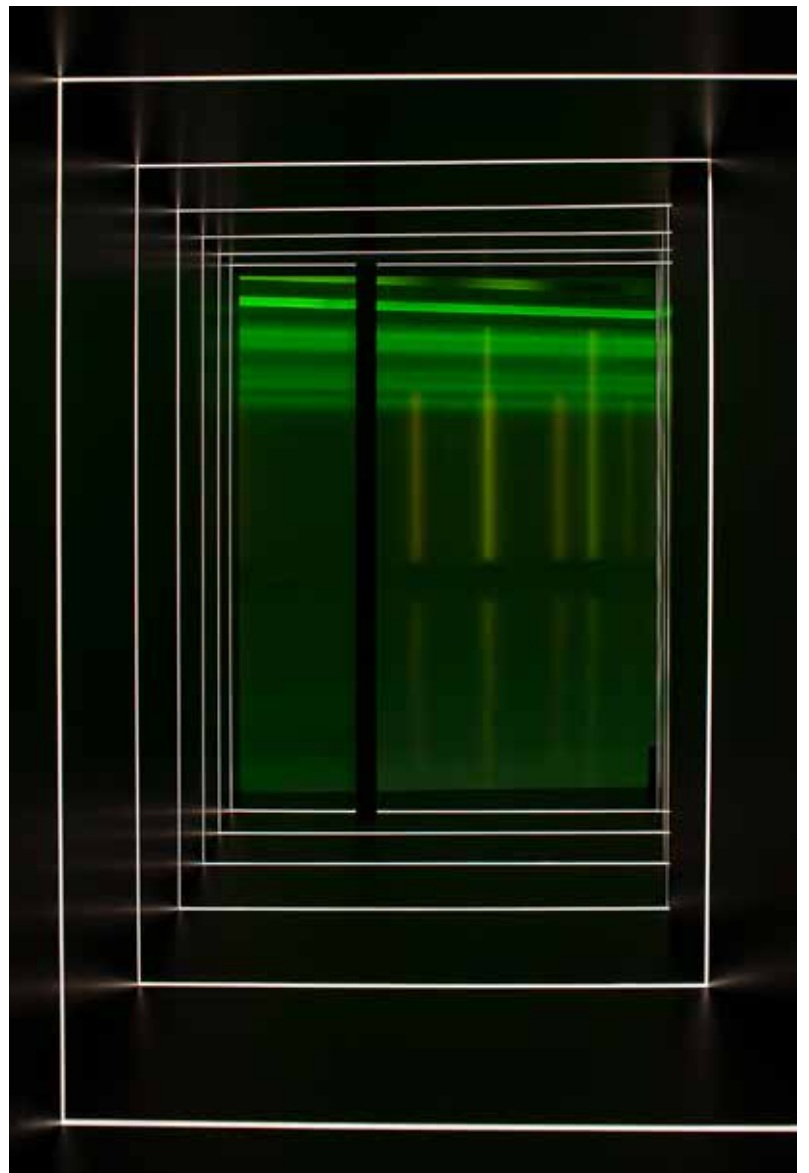
A partir del Hall de acceso, un área ascendente de triple altura y de dimensiones muy verticales, se genera un “espacio de comprensión”, para preparar la llegada a la sala principal. “Se trata de un túnel negro poco más alto que una persona, en el cual los visitantes son bienvenidos por juegos de luz dinámicos y geométricos generados con LED RGB digitales”, añade Michela Mezzavilla. “Las líneas de luz directa, presentes en techo, suelo y paredes, se persiguen y se multiplican reflejándose en los cierres de acero inoxidable pulido, creando perspectivas ilusorias en un espacio inmersivo y misterioso”.

Al salir del túnel, el visitante se encuentra en la sala principal. Esta zona recupera una altura considerable, y el visitante experimenta una sensación de expansión y de suspensión, en un espacio blanco y diáfano. “Las líneas de luz también articulan el espacio, pero se trata de luz indirecta, que marca el solape de los planos inclinados de una manera difusa y suave, enfatizando el perfecto



acabado mate de las superficies que, a su vez, al reflejar la luz, aumentan la sensación de amplitud. La caja espacial se ha fragmentado, buscando crear una percepción de dinamismo y enfatizando la profundidad y la perspectiva”.

En la sala principal se vuelve a jugar con ilusiones ópticas de multiplicación y reflexión, tal y como se hizo en el túnel. Pero aquí el objetivo principal es generar una sensación de amplitud, de luminosidad generosa y natural. La pared del fondo es una enorme pantalla de Barrisol retroiluminado con tiras LED Nature, de espectro similar al del sol, que simula la sensación de una monumental ventana ilusoria. En el túnel eran las superficies verticales en acero inoxidable que reflejaban las líneas de luz y multiplicaban el espacio, en cambio en la sala principal es el suelo, en resina epoxi, que con su acabado líquido y brillante “rompe” el plano horizontal, juega con el reflejo especular duplicando el espacio y generando la percepción de una excepcional y luminosa profundidad.



“Las líneas de luz directa, presentes en techo, suelo y paredes, se persiguen y se multiplican reflejándose en los cierres de acero inoxidable pulido, creando perspectivas ilusorias en un espacio inmersivo y misterioso”

Michela Mezzavilla



En la sala principal, una gran superficie emisora de luz desmaterializa la arquitectura y se convierte en el punto focal del espacio, capaz de interactuar con las personas a través del sonido y de otros parámetros ambientales y ergonómicos.

Además del LED Nature, la sala principal cuenta también con LED RGB, lo que permite ofrecer al visitante diferentes escenarios lumínicos programados por LEDs Control que juegan con contrastes y asociaciones cromáticas y que, conjuntamente con el sonido, ofrecen múltiples experiencias visuales y sensoriales.

El espacio Lloria Xperience permite probar las distintas aplicaciones del producto de Lloria Lighting Systems en clave sensorial y experiencial. Pero además en la sala principal, amplia y diáfana, se han diseñado unos monolitos negros que guardan en su interior aplicaciones de producto más específicas y de detalle, para cubrir todo el abanico de necesidades que un profesional de la iluminación y de la arquitectura puede necesitar cuando tiene que trabajar con las de líneas de luz. Desplazables sobre ruedas, estos monolitos permiten múltiples configuraciones de distribución espacial, brindando la máxima flexibilidad, según las diferentes necesidades de uso y ocupación del espacio.

“La línea de luz articula todos los espacios generados, definiendo su geometría y sus calidades espaciales”

Michela Mezzavilla

LLURIA



lluria.com
info@lluria.com
935 938 176

Particular - Vié II·luminació